

CONSTITUCIÓN DE LA EXPERIENCIA ESTÉTICA DE LO COTIDIANO EN LOS DISCURSOS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA DEL SIGLO XIX EN MEDELLÍN

Sandra Maryory Pulido Quintero*

Carmen Emilia García Gutiérrez**

John Edison Montoya***

León Jaime Urrego Duque****

María Cristina Londoño*****

Verónica Cevallos*****

William Moreno Gómez*****

ABORDAJE DEL PROBLEMA

El objeto de conocimiento científico que convoca esta investigación es el estudio de la constitución histórica de la experiencia estética de lo cotidiano en los discursos de la educación física del siglo XIX. El objeto de estudio así planteado, no tiene antecedentes de investigaciones que aborden este problema en el ámbito de la educación física en la perspectiva histórica. En ella, nuestra línea de investigación viene desarrollando estudios que han contribuido de manera directa a reconstruir lo constitutivo de la educación física a partir de sus discursos; ahora bien, el problema de cómo se formaliza la experiencia estética de lo cotidiano de ellos, viene a sumarse al panorama general de la disciplina, y le da un piso histórico necesario para su historia presente, en cuanto a las transformaciones en sus objetos de estudio, su legitimidad y formación a través del tiempo. Gracias a los estudios que hemos realizado desde los discursos de la educación física del siglo XIX en cuanto a la ubicación y transcripción de la documentación¹ existente en los diferentes archivos de la ciudad,

sus usos y nominaciones² las concepciones de cuerpo³ le hemos dado a la disciplina un trasfondo que la establece y le fija un suelo en el que puede reconocerse la validez de su saber.

El nuevo proyecto contribuye a la comprensión histórica, entendida ésta como la claridad que puede emanar de un relato suficientemente documentado y del análisis de los acontecimientos que nos ofrece una fuente primaria. El estudio de la constitución histórica de la experiencia estética de lo cotidiano en los discursos de la educación física del siglo XIX, quiere responder a las preguntas: por el conjunto de procedimientos y procesos mediante los cuales el sujeto se constituye de una cierta manera desde la experiencia estética que imponen los discursos; por las condiciones a las que está sometido; por la posición que ha de ocupar en determinado momento histórico; por las experiencias que forman el conocimiento sobre sí mismo. En suma se trata de saber cómo los discursos de la educación física elaboran un dominio de hechos, de prácticas y de pensamientos para

* Magister en Educación y Desarrollo Humano. E-mail: spulido@edufisica.udea.edu.co,

** Magister en Educación y Desarrollo Humano. E-mail: emiliagarcia60@une.net.co,

*** Licenciado en Educación Física E-mail: jmontoya@edufisica.udea.edu.co,

**** Licenciado en Educación Física. E-mail: urrego1979@yahoo.es,

***** Licenciada en Educación Física. E-mail: mclondono@elpoli.edu.co,

***** Estudiante Licenciatura en Educación Física E-mail: vceballos@edufisica.udea.edu.co.

***** Magister en Educación. Aspirante a Doctor en Educación. Profesor de la Universidad de Antioquia. E-mail: morenowillian@hotmail.com.

1. Recuperación del patrimonio histórico: la educación física en Medellín en el Siglo XIX. – 2000. CD

2. Recuperación del patrimonio histórico. Análisis discursivo de la educación física del siglo XIX. – 2002

3. La modernidad en la educación del cuerpo en el ámbito escolar de la Educación Física del siglo XIX. El caso de la ciudad de Medellín. – 2003.

la formación de una experiencia estética de lo cotidiano orientada a la educación de los sujetos y a la relación entre ellos.

En nuestra investigación acogemos la propuesta teórica de la mexicana Katia Mandoki (1994). Creemos que en ella se admite una perspectiva teórica más amplia del concepto, donde el límite no sería el arte, sino que se acepta la sensibilidad cotidiana como elemento constituyente de la estética. A nivel teórico, la estética comprendida de este modo, será también prosaica, que permite analizar situaciones fácticas (que se presentan en la vida habitual), para detectar de qué modo, está en juego la sensibilidad, qué efectos produce, por qué medios lo hacen, cómo funciona, cómo incide en el hombre, desde dónde surge, cómo es interpretada.

Las prácticas estéticas son relaciones concretas entre el sujeto con su contexto. Lo que se comparte en esta comunicación estética es enunciados como cargas vitales, actividades, conceptos, sentimientos y sensaciones. Son formas de comunicación estética, los gestos, los artefactos, los rituales, los sonidos y las palabras, cuyo fin es producir y compartir sentidos y significación desde la sensibilidad de los sujetos involucrados. Los enunciados se analizan desde el orden de lo simbólico y lo semiótico. Signos y símbolos son parte de la comunicación estética, son elementos con los que el sujeto se relaciona en forma sensible. La sensibilidad es una forma de relación entre sujetos y entre sujetos y objetos con productos concretos y fines más o menos determinados. Esto quiere decir que la relación estética tiene una dimensión teleológica, sea intencional o no. La prosaica es un mecanismo de enunciación e interpretación desde la sensibilidad, lo que se comparte en los intercambios de la prosaica son enunciados. En la prosaica los enunciados son gestuales (quinésicos), objetuales (icónicos), sonoros o por entonaciones (acústicos) y léxico (palabras).

La institución escolar irradia y produce sensibilidades, donde los sujetos se contagian de modos particulares de ver y sentir el mundo y la vida. Nos valdremos de la retó-

rica para el estudio del intercambio estético que se genera en el ámbito escolar, desde los discursos de la educación física en términos de experiencia sensible. La retórica en la prosaica es el acto de influir el pensamiento y la conducta del sujeto. Las retóricas producen significaciones por medio del orden semiótico en los registros: cinético, como la producción de sentidos de estaticidad o dinámica; tónico, como el acento, foco y énfasis de energía con la que se establecen los intercambios estéticos; proxémico, como el establecimiento de distancias entre individuos que pueden ser de carácter espacial, temporal, lingüístico y sonoro; y pulso, como el que analiza relaciones estéticas donde la saturación o el vacío adquieren un valor simbólico, entendida también como la retención o expulsión de energía, materia o tiempo.

Esta misma retórica esta constituida por cuatro registros de intercambio de enunciados estéticos, a saber: el registro léxico es una estrategia para la producción de efectos sensibles a través del discurso verbal, ya sea oral o escrito; el registro quinésico es una estrategia que toma el uso retórico del cuerpo para la producción de efectos sensibles, es un medio de articulación de la sensibilidad a través de los gestos, las expresiones faciales y el cuerpo en su totalidad; el registro acústico se refiere a los sonidos y las palabras; las palabras se pueden pronunciar de diferentes modos; los discursos se pueden entonar y modular en formas diversas; y el registro icónico se refiere a la relación con los objetos como cosas y signos; es el estilo, combinación, clase, modo de producción, de apropiación y consumo de los objetos en términos de significantes productores de subjetivación y efectos sensibles.

OBJETIVOS

General

Analizar la experiencia estética de lo cotidiano, desde las condiciones de posibilidad del contexto social de Medellín del siglo XIX y el contexto del ámbito escolar de los discursos de la educación física decimonónica.

Específicos

- Estudiar el intercambio estético que se genera en el ámbito escolar desde los discursos de la educación física que resaltan la experiencia estética.
- Determinar los discursos que conforman la experiencia estética de lo cotidiano en el ámbito escolar.
- Identificar las condiciones de posibilidad que afectan la experiencia estética de lo cotidiano.

MATERIAL Y MÉTODO

La historia intenta relatar acontecimientos verdaderos cuyo actor es el hombre. Ha optado la historia por un determinado modo de conocimiento: considerar a los hechos como individuales, como específicos, lo que equivale a juzgarlos interesantes en sí mismos y a considerar que ocurren en un momento dado, en una temporalidad.

El tipo de estudio de nuestra investigación es descriptivo, en la medida en que ha identificado características de nuestro universo de conocimiento, el contexto social de Medellín del siglo XIX y la experiencia estética de lo cotidiano en términos de la facultad de sensibilidad. Y también, porque pretende descubrir y comprobar la asociación entre estas características.

Las fuentes para recolección de la información fueron: fuente secundaria, resultados de proyectos de investigación en el área de la educación física, trabajos de grados, monografías, revistas y libros especializados; fuente primaria: transcripciones de manuscritos antiguos⁴. Las técnicas de recolección de la información, utilizadas fueron las fichas de trabajo⁵.

4. Que permitan plasmar de manera ordenada los diferentes conceptos y nociones, ubicar las referencias necesarias de acuerdo a las temáticas identificadas, conservar los resúmenes o notas de contenido, jerarquizar y valorizar los documentos de acuerdo a criterios de análisis detectados en el desarrollo de la investigación.

5. Las propuestas fueron: gimnasia, higiene escolar, hábitos corporales, las recreaciones, educación intelectual, distinción social, de clase y de género.

6. El resultado del proyecto es un referente conceptual en el conocimiento de la experiencia estética de lo cotidiano que se produce en la matriz escolar asociado al saber de la educación física en tres sentidos: lo moral, la salud y lo militar. Cada sentido fue abordado en la escritura final por diferentes coinvestigadores, de ahí que cada uno tenga una subjetividad específica de acuerdo a la experiencia investigativa del investigador.

Los instrumentos para la recolección son fichas bibliográficas y fichas de resumen o contenido, por temáticas, por autor; de citas, de trabajo, de ideas descripción y de reproducción de imágenes y de gráficos. El tratamiento de la información se da a partir de categorías teóricas propuestas en un primer momento y luego se pasa a la confrontación con aquellas generadas por los datos encontrados en los discursos existentes en la documentación de las fuentes primarias, que serían previamente organizados de acuerdo a la selección inicial. A través de la constitución de una matriz con base en lecturas de profundidad, que permitan realizar un análisis cruzado y comprobado sobre los hallazgos.

El enfoque o postura investigativa es el histórico hermenéutico: se preocupa por caracterizar, esclarecer y establecer el sentido que los discursos le imprimen a la educación del cuerpo en cuanto a la producción de la facultad de la sensibilidad bajo unas condiciones de posibilidad sociales e históricas.

RESULTADOS⁶

1. Las recreaciones en la educación física. Una experiencia estética de hábitos de vida moral: Medellín 1800-1850

El día de las recreaciones es una práctica educativa de principios del siglo XIX que se hace manifiesta en los enunciados escolares de la educación física; el director de la escuela lleva a efecto con sus alumnos experiencias que viabilizan la comunicación de estrategias de producción de efectos sensibles en la vida diaria, ellas son: lecturas en voz alta en el salón de la escuela, paseos al campo para que los niños jueguen y asistencia al

“sacrificio de la misa”. Todas ellas producen intercambios estéticos que pretenden modificar la conducta de los seres. La comunicación estética en la doble perspectiva de lo formal y lo material, se observa en los enunciados del día de las recreaciones, con una tendencia a la formalización en intercambios estéticos de carácter cinético quinésico, de pulso quinésico, de tónico quinésico y de proxémico icónico. Por medio del lenguaje gestual (quinésico) y del icónico (objetos) la escuela produce y comparte fenómenos sensibles, de la siguiente manera:

Cinética quinésica o la jerarquía de nuestros reposos: calmar el cuerpo.

La escuela en sus modos de persuasión sensible despliega una retórica quinésica de quietud en acciones de los niños por sí mismos, como la lectura⁷ de alguna obra divertida como la de los nuevos robinsones, el hombre feliz, algún capítulo de la familia regulada conveniente a su educación y las fábulas morales y una dramática de permanencia en la casa de estudio. A través de esta retórica en el orden de lo semiótico se conforma una dramática de inspiración, devoción, temor y amor a Dios, y en el orden de lo simbólico como energía que se desplaza hacia la formación en los niños del entendimiento, el raciocinio, la deducción y el buen gusto por las cosas serias. En este intercambio estético el día de las recreaciones es de una cinética calma, quieta. El intercambio anuncia un proceso en el que el sujeto percibe de manera sensible la configuración de un mundo y de un sistema de valores basado en las convicciones religiosas.

La tutoría moral la encarna el director de escuela. El maestro rodea a sus alumnos para coordinar sus movimientos en una cinética regulada que obliga a quedarse quieto, así intenta modelar sus pensamientos, sentimientos, mientras preside todas sus acciones. La educación de la voluntad en el día de las recreaciones es el momento cuando regularmente los niños saltan, corren,

pero también hace parte de la educación del cuerpo, el reposo y, con él, el dominio de la voluntad, la imposición de la inmovilidad. Al niño, con esta práctica, se le está imponiendo una identidad que debe ser alcanzada: la de la interioridad cristiana. El uso correcto de la voluntad se impone de manera totalizante para alcanzar un objetivo espiritual específico: cuidar del alma el día de las recreaciones. Diversión y cuidado del alma se juntan. Dotar al individuo de una conducta acorde con los preceptos morales, que en este caso apuntan a cultivar el gusto por las cosas serias. Recrearse en asuntos serios, así se pretende formar el alma de los niños y, por supuesto, cual es tratar de salvarla y liberarla de la pesadumbre del cuerpo, mediante el uso de la razón, la que debe dictar, dominar y utilizar el cuerpo.

Pulso quinésico o la dialéctica de lo de adentro y lo de afuera.

Una retórica quinésica de desplazar los niños al campo y una dramática de expulsión de energía; darles libertad para que corran, salten y jueguen, con tal de que sean entretenimientos honestos y no se lastimen. A través de esta retórica en el orden de lo semiótico se comunica una dramática de libertad y honestidad y en el orden de lo simbólico: una energía que se desplaza hacia un sistema de educación que teme a la incertidumbre del afuera de la escuela y procura cuidar y controlar por parte del director el libre desarrollo del niño, pero sometido a la voluntad del maestro. El maestro predice, dirige y administra la actividad recreativa de los niños. En este intercambio estético, por una parte se anuncia un pulso centrífugo, hacia afuera, de expulsión, manifiesto en el recreo; el intercambio anuncia un proceso de continuidad que el sujeto debe establecer consigo mismo; cuando se enuncia que no se lastimen, es un cuidado de sí, y con los otros, a través de la facultad de sensibilidad que brinda el conocimiento sobre el juego al aire libre. Lo que se comunica en este intercambio

7. Instrucción que tiene el método escolástico heredado de la colonia: lectura, discusión y memorización de textos como forma esencial del aprendizaje, en total desconocimiento de las aplicaciones prácticas.

estético es la impresión intencional en los niños que el cuidado de sí está mediado por otro, en este caso el maestro, y que el niño debe dirigir sus fuerzas conforme el maestro lo solicite.

Por otra parte, es un pulso centrípeto porque el maestro conduce al niño a un determinado comportamiento con una retórica quinésica que simula libertad, pero que con ella retiene energía al no permitirle juegos que sean “deshonestos”. En este ejercicio de observación por parte del maestro, el niño es sometido a controles y a vigilancias; se le comunica cómo debe comportarse en presencia de los adultos, es más, existe la intención de que actúe de manera grata para el maestro. La institución escolar en este sentido, se preocupa por un comportamiento mediado por la autoridad de otro, por la complacencia a otros, por la pertenencia y la aceptación a un grupo social. En otras palabras, separa el respeto del orden del libre albedrío. La moral social, las buenas costumbres, no puede correr el riesgo de verse corrompida.

El mundo de afuera –el campo– que la institución escolar le ofrece al niño es un mundo culpable, emparentado con el mundo de las malas intenciones. La escuela le teme al afuera, pues el adentro es certidumbre. Entre el afuera y el adentro está la puerta. El pulso de la escuela está representado en la puerta.

La puerta es todo un cosmos de lo entreabierto, es donde se encarna un pequeño dios del umbral. En ella se dan las imágenes de la vacilación, de la tentación, del deseo, de la libre acogida; despierta en nosotros dos direcciones, que son dos veces simbólicas; es el trastrueque de la perspectiva de lo de adentro y de lo de fuera (Bachelard, 1993, p. 262).

Proxémica icónica o el manejo de la conducta.

Una retórica icónica de asistencia de todos los alumnos al sacrificio de la misa y una

dramática de regulación de contactos energéticos en la que el director pone a todos los niños delante de sí. A través de esta retórica en el orden de lo semiótico se comunica una dramática de vigilancia del director sobre los niños y en el orden de lo simbólico como energía que se desplaza hacia la formación en los niños de la regulación en distancias necesarias de relación con los mayores, con los maestros. En este intercambio estético, el día de las recreaciones es de una proxémica de la distancia. Una formación religiosa que propicia el encuentro con relaciones de poder, las cuales invitan a la constitución de una moral unificada, coherente y autoritaria impuesta a todos bajo el mismo patrón.

La ética personal diserta sobre pasiones y virtudes; las virtudes son fe, esperanza y caridad, en las que, bajo el principio cristiano del amor, se articulan las relaciones personales entre el hombre y Dios. Se impone una moral que debe ser comúnmente aceptada. Elaboración de conductas y comportamientos obligatorios para todos por igual, que regulan las transgresiones. Así, circulan por los enunciados escolares, mediados por la asistencia obligada al “sacrificio de la misa”, ramificaciones capilares y reticulares de poder legitimados por la institución escolar y comunicados a los alumnos de manera directa, donde se les imprime una sensibilidad corporal que a su vez se constituye en fuerza de poder que se reproduce en su vida cotidiana. Los alumnos repiten y aplican en sus modos de actuar relaciones de poder (proxémicas de la distancia, jerarquías totalizantes) similares a las que el poder institucional les ha inculcado. La escuela prepara para regular distancias, y darle de antemano el puesto que ocupará en la jerarquía social, y se vale de un icono como el de la Iglesia para desplegar efectos de poder de distintos niveles tanto en lo individual como en lo social, que constriñen prácticas que no dan lugar al desafío y al disenso.

Tónica quinésica o bordear con dureza.

Intercambio estético de carácter tónico quinésico. Una retórica quinésica de desplaza-

miento del niño por fuera de la escuela y una dramática de silencio y compostura tanto en la calle como en el templo. A través de esta retórica en el orden de lo semiótico se comunica una dramática de obediencia, y en el orden de lo simbólico como energía que se desplaza hacia el orden y la disciplina. En este intercambio estético se anuncia un tono duro, manifiesto en la actitud corporal. La escuela quiere imponer un modo de vida de un tono duro; imprime en los alumnos convenciones, reglas de comportamiento y modos de ser que no corresponden con la naturaleza de los niños, es decir, se les exige con fuerza un comportamiento de hombres o mujeres que todavía no son. Este modo de conducirse, disciplinado y ordenado, apunta hacia la constitución de un sujeto a quien no se le persuade a elegir, a definir y a organizar su existencia.

La estrategia escolar de asistir a misa y conservar silencio y compostura bajo la mirada vigilante del maestro es un mecanismo para conducir la conducta de cada uno y en relación con los otros. Labrar la vida cotidiana parece ser la intención de dicha estrategia, de manera que se aprendan y se reproduzcan dichos comportamientos. La actitud disciplinada del cuerpo depende en buena parte de una retórica corporal de la obediencia, que quiere corregir postura y comportamiento e incidir directamente sobre una acción de su cuerpo: el movimiento. Se quiere expulsar la indisciplina, habituar y obligar al niño al sometimiento, pero, sobre todo, comunica una relación estética en la que la sujeción estricta es la sensibilidad que se quiere imprimir. Seres sujetados, nunca sueltos. Circulación controlada de cuerpos y anulación de distribuciones confusas.

2. Los hábitos higiénicos en la educación física en el siglo XIX en Colombia. Intercambio estético escolar para conformar sujetos sanos, limpios y robustos.

Este aparte presenta los discursos de la educación física que elaboran un dominio de hechos, de prácticas y de pensamientos para la formación de una experiencia estética de actitud corporal orientada hacia el cuidado

de salud y la higiene del cuerpo. Con las nociones de estética, sensibilidad y sujeto de Mandoki (1994), se hace susceptible identificar en dichos discursos prácticas estéticas para producir sensibilidad.

La investigación pudo dimensionar las posibilidades de la educación física como práctica que opera en la matriz escolar para conformar sensibilidad cotidiana, comprendiendo cómo se regulan los hábitos higiénicos en dicha práctica.

Una condición de posibilidad específica para los problemas higiénicos es la trama histórica de Colombia del siglo XIX, los problemas de salubridad son notorios en dicho siglo: la presencia de parásitos, las epidemias sin control, las difíciles condiciones de salubridad, las condiciones ambientales propias de un país tropical. Las ciudades son insalubres como consecuencia de condiciones sanitarias adversas; entre ellas: la escasez de vivienda, la falta de suministro de agua potable, la ausencia de alcantarillas; todo esto asociado con la circulación y el tránsito de enfermedades y epidemias (Romero, 1996).

Los resultados del análisis discursivo a la educación física permiten conocer y comprender diversas prácticas implicadas en el proceso escolar para la conformación de sensibilidad hacia la higiene, entre las más relevantes están: 1) prácticas para la incorporación de una conducta que sigue hábitos higiénicos, 2) prácticas que impregnan sensibilidad higiénica a los infantes, 3) la práctica del baño, 4) prácticas que atienden el cuidado de los vestidos, 5) prácticas que garantizan espacios higiénicos.

Prácticas para la incorporación de una conducta que sigue hábitos higiénicos.

El análisis permite acceder a acciones dramáticas que educan al sujeto en actitudes para desechar lo inútil y atracción en el sujeto de una actitud de búsqueda permanente y atenta, toma como referente un grupo social: "los pobres e indigentes" para establecer límites, garantizando con ello el ideal

de la civilización y la seguridad de la nueva sociedad industrial. La búsqueda permanente de la limpieza del pobre se convierte en garantía de moralidad que, a su vez, es garantía de "orden". La conducta es susceptible de estar limpia o sucia, al igual que el cuerpo. Se va instalando una verdadera pastoral de la miseria en la que la limpieza tendría casi fuerza de exorcismo (Vigarello, 1991).

Otra práctica que implica gestión de la conducta, define una valoración de la condición corporal para que el sujeto que se educa actué identificando, discriminando y excluyendo, consiste fundamentalmente en el establecimiento de distancias espaciales con la enfermedad, sus síntomas y con las sospechas. Esta valoración, obedece a varias condiciones de posibilidad: naturaleza de los contagios y conocimiento médico del contexto. A su vez, esto produce consecuencias: en la primera condición de posibilidad, se tiene conocimiento que la naturaleza de la enfermedad responde al contagio en espacios comunitarios; brota con las sociedades (Porter, 2004). En la segunda condición de posibilidad, el conocimiento médico sobre el estudio de las causas de la enfermedad alcanzado en este siglo, produce varias posturas; una de ellas es el "contagionismo": el cual preconiza que la enfermedad es algo que pasa de una persona a otra. Este conocimiento, sobre la transmisión de la enfermedad, denota estructuralmente la valoración entre: lo normal y lo patológico. Los conocimientos fisiológicos alcanzados por Bernard (1813-1878)⁸ son los que orientan a los estudiosos del siglo, hacía la discriminación entre lo normal y lo patológico.

La enfermedad se instaura al alterarse las funciones normales (Porter, 2004.). Los sujetos se catalogan, también entre normales o patológicos, en una clara acción clasificatoria. La escuela como espacio social y

normal se puede alterar al admitir un sujeto contagiado o sospechoso de ello; con esto, ella se convertirá en factor que promueve lo patológico. La consecuencia dramática instaura en los sujetos una actitud de atención que valora síntomas; sin ser médico, el sujeto juzga sobre la salud del otro y del espacio.

Prácticas que impregnan sensibilidad higiénica a los infantes.

Algunos discursos de la educación física del siglo XIX manifiestan intercambios estéticos que valoran la disposición en el niño para recibir la enseñanza, ésta depende de un cuidado del cuerpo orientado a evitar la enfermedad. Estos intercambios despliegan actitudes de acercamiento a la enseñanza por parte del sujeto, donde la aproximación estaría limitada sólo para los sanos y robustos. La aproximación a la actitud, se logra por medio de una articulación especial de significantes donde el cuerpo expresa dos situaciones: la robustez y la salud, o la enfermedad y la debilidad. Se instaura una condición imprescindible para aprovechar el aprendizaje. El temor latente a no fructificar o no beneficiarse de la educación, será alejado cuando se distancia el estado corporal de debilidad o enfermedad. Se dirige la dramática educativa hacia la conformación de sujetos sanos y robustos y de este modo, se incrementa la tendencia de decirle y mostrarle al niño como debe o no comportarse. El niño es encerrado en un discurso de prescripciones, regulaciones, indicaciones y consejos. La disposición corporal del niño se convierte en algo controlable y pronosticable que corresponde a un plan organizado por el maestro (Klaus, 1999).

La práctica del baño.

El baño como práctica educativa de endurecimiento, transmite retóricamente mensajes para sortear los argumentos que

8. Sus avances y análisis fisiológicos consisten en el estudio de: el efecto que venenos como el monóxido de carbono y el curare tienen sobre los músculos, el papel del hígado en el mantenimiento de los niveles de glucosa, las funciones digestivas de las secreciones pancreáticas y el papel de los nervios vasodilatadores, una regulación del volumen de sangre en los vasos sanguíneos.

se ofrecen en contra de los baños y a resaltar enfáticamente sus gracias: que obra como preservativo de la salud y contribuye al constante despejo y disposición de las facultades intelectuales. El énfasis se hace más expresivo cuando se señala la necesidad de bañarse diariamente.

Se establece una estética en el sujeto para que en su facultad de relacionarse con el mundo y con sí mismo, implemente y juzgue la práctica habitual del baño como garantía de salud, no solo física sino también intelectual. La sensibilidad constituida también permite clasificar las constituciones y, con ello, la temperatura del baño produciría una estrategia de significación de débiles o robustos. No es una discriminación negativa, sino más bien regulativa hasta alcanzar el endurecimiento corporal y social. La práctica escolar del baño en la educación física del siglo XIX, enfatiza en la decencia exterior; relaciona el sujeto: con sí mismo, con los objetos, con el mundo y con otros sujetos; el maestro conforma en el sujeto una práctica valorativa de los objetos para aproximarlos al ideal de limpieza. La noción de limpieza es inmediatamente discriminatoria; cuando se alude a la condición de un objeto en términos de limpieza, el sujeto aplica una valoración de limpieza o no limpieza (Vigarello, 1991). Como si la palabra "limpio" bastara para designar el conjunto de un aspecto y de una educación que no son de todo el mundo, solo de algunos: los que se están educando. Es una marca de condición, particular y notable (Vigarello, 1991). La higiene confirma su estatuto de saber oficial, "didactizado"; la escuela quiere influir sobre la decencia exterior.

Prácticas que atienden el cuidado de los vestidos.

La atención para el traje como contenido y práctica escolar utiliza una forma de persuasión quinésica para instaurar en los sujetos una actuación de dinámica hacia el cuidado del modo de emplear el vestido y sus accesorios. Se garantiza el ideal de salud cuando se atiende a la movilidad que permite el traje o vestido, ésta debe ser constante

para evitar el peligro. El sujeto es persuadido para implementar un ciclo o actuación constante de valoración de las condiciones del traje y de los accesorios. Hay una articulación impresiva de argumentos retóricos para generar cambios a nivel de las acciones propias del uso y la elección del vestido y sus accesorios. Este cambio significa limpieza y en consecuencia salud.

¿Bajo qué criterios y condiciones se erige la necesidad de cambiar la actitud frente al cuidado y atención al vestido? El interés por el aseo corporal inicia con el lavado de las manos y del rostro; consiste en implementar una acción aparente sobre la salud, desaparecer la impureza de las partes visibles; la profundidad de los efectos fisiológicos se desconoce y se opta por atender la apariencia corporal, que no es otra cosa que una práctica social. El vestido, a pesar de considerarse como una extensión que intercepta la mirada evitando que ella se desplace hacia la intimidad más allá de los brazos y del rostro ahora es resaltado y también entra como dominio superficial observado y, por tanto, controlado por la mirada. Se empieza a afinar la certidumbre de que la ropa es prueba de la originalidad de los "modernos", y de su limpieza. Regular el material del vestido y el cambio periódico del mismo, constituye una práctica que ya no sólo se queda en el exterior, ahora se trata también del cuerpo: tratar del vestido es ahora un signo del aseo del cuerpo (Vigarello, 1991.).

Prácticas que garantizan espacios higiénicos.

Este tipo de prácticas escolares, presentes en los discursos de la educación física del siglo XIX, garantizan la posibilidad de tener escuelas higiénicas; la práctica consiste en la regulación de materia que en un caso retiene salud y en otro atrae para concentrar o saturar de fuerza y actividad. La realización efectiva de las acciones energéticas consiste en la labor constante de observación de objetos y cosas que influyen el medio escolar: el aire, la luz y el abrigo del edificio. La escuela almacena o satura sus espacios con luz, dependiendo de la hora

y las circunstancias puede evitar, con la regulación de la luz, las enfermedades. También, se debe regular el abrigo que ofrece la escuela, adecuándose al frío y reteniendo calor, y expulsando energía o reteniendo para adaptarse a cada temperatura. Son objetos físicos y reales (ventanas, puertas) pero por otro lado, son signos que transmiten una actitud dramática de sospecha, de vigilancia y de control sobre el escenario escolar.

3. Milicia y escuela: proxémica icónica de los juegos de guerra. Apuntes prosaicos para una genealogía de la educación física en Antioquia.

En el marco de la producción de la modernidad híbrida latinoamericana el estudio permitió captar el potencial de las ejercitaciones militares escolares como estrategia motriz para la con-formación sensible de un modo de ser corporal conveniente a las razones de Estado y en general a las conveniencias de las instituciones de lo social. Las ejercitaciones militares, instrumento de la pretensión virtuosa, y luego de la pretensión biológico nacionalista, se consolida, en Antioquia, como un componente privilegiado de las prácticas escolares, particularmente de la educación física masculina. Se pudo ver que en Antioquia la militarización masculina, al igual que en otras latitudes continentales (Ainsstein 2001, Barbero 1995, Devís 1994, Gimeno, 2003) aparece como un dispositivo privilegiado que conduce la gestión conformativa de los hombres. Acá, durante el siglo XIX, una gestión de poder centrada en el cuerpo desplaza significativamente, a través de las prácticas milicianas escolares, al gobierno cimentado en el control de las conciencias. Pudimos ver desde nuestro estudio que la ejercitación militar es un pilar fundante de la escolarización masculina.

Se hace notar que los sueños modernizadores de la escuela nacional se evidencian en los discursos de los generales, pero condiciones como la recién terminada independencia y su consecuente reorganización interna (violenta) de los poderes, el peso presente y "combatiente" de la Iglesia, las

resistencias regionales y los intereses de los terratenientes, la ineficiencia administrativa, el peso de los ejércitos y la creciente militarización social, se contraponen al deseo civilizador. Se descubren los vaivenes/latidos de una escuela que se cierra y se abre (cinética icónica) al ritmo de las batallas.

La acumulación interna de la actitud miliciiana subsume a la cultura escolar. La exaltación de la escuela a "misión patriótica" marca una de las condiciones que definen la racionalidad de la instrucción pública de los pobres. Los contenidos de las normas, los escritos de algunos profesores y los contenidos de sus informes a las autoridades educativas muestran lo lejana que estuvo la escuela antioqueña de siglo XIX de una apertura hacia el yo subjetivo, guiado por la convicción o el motivo razonable. Las prácticas mutuas lancasterianas y las emergentes prácticas de la educación global (o simultánea) armonizan con las estrategias locales extremas de modelación corporal (es el caso de la ejercitaciones militares escolares). Se evidencia claramente un imperativo proxémico de la élite militar, económica y religiosa, que tiende a irradiar sus juegos de guerra a toda la superficie social e institucional. Además, se crean condiciones favorables para la constitución de una cultura militar.

El estudio identifica, a mediados del siglo XIX, un interesante giro que se da en los discursos sobre la ejercitación militar, movimiento que constituye una clave significativa para identificar una de las creencias fundantes de la educación física en Antioquia: de una gimnástica premilitar, que expresa claramente el espíritu colonial modelador de lo corporal vivido al interior del aula, complejo de marchas y de formaciones dentro del aula o para la entrada y salida de ellas, ejercitaciones que buscan rigurosa y meticulosamente el sujeto del deber y de los "discursos verdaderos", se pasa a una gimnástica visible a partir de la segunda mitad de siglo XIX, muy sistemática y racional, práctica pedagógica corporal que tiene dos componentes que llegan a los maestros a través de manuales (a veces ilustrados): el primero, un programa de movimiento se-

riado de gimnasia analítica que se detiene en cada parte del cuerpo y, el segundo, una ejercitación militar especializada que también cuenta con un manual y unas técnicas de ejercitación escolar.

El estudio identifica un complejo temático (organizadores descriptivo /explicativos) que permiten una nueva mirada sobre el rol que cumplen las ejercitaciones militares escolares en la conformación corporal del siglo XIX en Antioquia. Entre ellos destacan: los contradictorios informes de visitantes y maestros en tomo a los resultados de las prácticas milicianas en la escuela, la emergencia de las ejercitaciones militares escolares como estrategia educativa, la mitificación escolar del ejercicio militar, el impacto en la escuela y en lo social de la cultura y la economía miliciana, la aproximación entre la matriz educativa y militar, la presencia de un experto y un arte sospechoso en la escena escolar, los cambios en las nominaciones y la frecuencia de las prácticas corporales milicianas, la presencia de una cinética y un pulso continental favorable a la militarización de lo escolar y lo social. Estos organizadores discursivos emergen del estudio de los discursos que relacionan educación corporal y milicia presentes en la amplia fuente primaria estudiada.

El estudio permite vislumbrar cómo de su condición de ficha de Dios y de los teólogos, el cuerpo va emergiendo como ficha de lo social y de los cientistas. Evidentemente, esta nueva disposición sobre el cuerpo (cambios de finales de siglo) trae de la mano a la pedagogía, pero, paradójicamente, el cuerpo, contrariamente a la evidencia de su materialidad, deja de aparecer como una categoría visible es invisibilizado como un número o una parte de una fuerza más amplia, esto no quiere decir que se ablande el ejercicio. Se ratifica la observación de Zuluaga (1999b), el trabajo sigue siendo desde y con el cuerpo, sólo que, ahora, de la mano de los artilugios y la retórica de las disciplinas, de una disciplinación sutil —test, mediciones, cuerpo matematizado, cuerpo de la estadística, juegos—. La economía del cuerpo se reenfoca y define la eficiencia productiva

en razón del acompasamiento humano; allí la milicia opera, en tanto dispositivo de poder, en la conversión de la masa en un solo cuerpo (la invisibilización como instrumento de poder). La chiquillada filada a la voz del instructor teatraliza pedagógicamente el drama social.

A manera de conclusión: la ejercitación militar escolar se revela como mediadora de intercambios sensibles, receptáculo potente de un extenso potencial de operaciones con-formativas, pedagogizadas y curriculizadas. Se fortalece sutilmente como dispositivo para la modelación y con-formación corporal de los hombres. La lógica interna de los enunciados analizados indica que las cuestiones del orden moral del hombre virtuoso y las presunciones orgánicas regulativas y productivas del hombre biológico, no desechan esta herramienta de poder (la ejercitación militar escolar); por el contrario, la consolidan y legitiman.

En la cultura escolar decimonónica el ejercicio militar se va revelando como una práctica mutante. En su mutación está su supervivencia; los instructores mutuos, los pedagogos sensualistas o los pedagogos activos la ven pasar de largo (rejuvenecida); su resistencia demora, acá, la presencia (latentes en otros contextos) de otras presiones “civilizadas” de Intervención Pedagógica Corporal (IPC) para conseguir obediencia, “seguridad” y mansedumbre. Entrando al siglo XX, esta práctica castrense, que parte de una energía pilar de la escuela decimonónica, se pasea mimada por el espacio-tiempo de la escuela tradicional, de la escuela defensiva y aún en los de algunas formas de la escuela activa. Su discurso no es ajeno a los modeladores de conciencia que ven el orden en la docilidad y la mansedumbre; tampoco a los promotores de un movimiento educativo que se pregunta por “el alma nacional” y que ve el progreso en función de la regeneración de una raza, que pasa por débil, degenerada y enfermiza (por mestiza, negra e india), por fantasmiosa y trópica. La escolarización espartana se resiste a abandonar la escuela pública; los planteos de apertura, anunciados por las innovaciones activas y las peda-

gogías psi, no tocan significativamente, en esto de la con-formación corporal, a la escuela de pobres.

Coincidimos desde nuestro estudio con la percepción de la prevalencia, hasta mitad de siglo XX en Colombia, de este afán por conformar un individuo fuerte, varonil, estoico y de carácter firme; individuo que quiere ser alejado, mediante este tipo de instrucción, del camino de la corrupción, la molicie y el afeminamiento. El estudio deja ver como a través de una simbiosis intermatricular, el militarismo en la región, relacionado con los compromisos corporales guerreros propios de la experiencia independentista y la experiencia militar relacionada con la definición de los intereses político religiosos de segunda mitad de siglo XIX, penetra la cotidianeidad institucional definiendo, en buena medida, las condiciones de la escolarización masculina, con ello la organización de la escuela y las prácticas de intervención de los cuerpos escolarizados.

BIBLIOGRAFÍA

Arango, G. M. (1993). *La mentalidad religiosa en Antioquia. Prácticas y discursos 1828-1885*. Medellín, Colombia: Universidad Nacional.

Barthes, R. (1974). *Investigaciones retóricas. La antigua retórica*. Buenos Aires, Argentina: Ayudamemoria I. Tiempo Contemporáneo.

Devis, J. (1994). *Educación Física y desarrollo del currículo: Un estudio de caso en investigación colaborativa*. Tesis doctoral. Valencia: Universidad de Valencia.

Duque, B. & Luna, G. (1984). Aspectos de la Medicina neogranadina a finales del siglo XVIII. En *Revista de Sociología*, 6-7, 72-76.

Foucault, M. (2004). *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica*. Buenos Aires, Argentina. Siglo XXI Editores.

_____. (1999). *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona: Paidós.

Gómez-Heras, J. M. (2003). *Teorías de la moralidad. Introducción a la ética comparada*. España: Síntesis.

Runge, A. (1999). La paradoja del reconocimiento de la niñez desde la pedagogía. Reflexiones en torno al eco rousseauiano. En *Revista Educación y Pedagogía*, (XI), 23-24, 67-86.

Mandoki, K. (1994). *Prosaica: Introducción a la estética de lo cotidiano*. México: Grijalbo.

Porter, R. (2004). *Breve historia de la medicina. De la antigüedad hasta nuestros días*. Bogotá, Colombia: Taurus.

Robledo, E. (1959). *Apuntaciones sobre la medicina en Colombia*. Cali: Universidad del Valle.

Romero, A. (1996). *Historia de la medicina Colombiana Siglo XIX*. Colombia: Universidad de Antioquia y Colciencias.

Sáenz, J, Saldarriaga, O. & Ospina, A. (1997). *Mirar la infancia: pedagogía, moral, y modernidad en Colombia, 1903-1946*. Medellín, Colombia: Colciencias, Ediciones Foro nacional por Colombia, Ediciones Unidas, Editorial Universidad de Antioquia/Cfío.

Søetard, M. (1996). *Historia y actualidad de Pestalozzi*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Trebolle, J. (1998) Estética e historia en la hermenéutica de lo religioso. En *Revista de Filosofía*.

Varela, J. & Álvarez, F. (1991). *La arqueología de la escuela*. Madrid, España: La piqueta.

Vigarello, G. (1991). *Lo limpio y lo sucio. La bigiene del cuerpo desde la edad media*. Madrid, España: Alianza.

Zuluaga, O. (1999). *Pedagogía e Historia. Universidad de Antioquia*, Medellín, Colombia: Anthropos y Siglo de Hombre Editores.

_____. (s.f.). *La educación pública en Colombia 1845-1875. Libertad de enseñanza y adopción de Pestalozzi en Bogotá*. Bogotá, Colombia: Instituto para la investigación educativa y el desarrollo pedagógico [Idep] Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.